**II Congreso RIIAL**

**Iglesia y Cultura Digital: Nuevos horizontes para la misión eclesial**

17 al 19 de octubre 2011

Pontificia Universidad Católica de Chile

**Cultura digital: características y mutaciones**

**Valerio Fuenzalida - Chile**

17 Octubre - 2011

*Es imperativo superar una visión meramente instrumental de los medios de comunicación - es decir concebir a los medios sólo como altavoces de un anuncio que los destinatarios reciben acríticamente - y reconocer que es la misma cultura la que se transforma constantemente debido a la aparición de nuevas formas de comunicar a través de las nuevas tecnologías.*

*Las nuevas tecnologías poseen también un nuevo lenguaje; han dado vida a una nueva cultura, a una nueva manera de ser del hombre y de la mujer. Las tecnologías van creando nuevas formas de socializar y nuevas formas de relacionarse entre las personas.*

*Monseñor Claudio María Celli, Presidente del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales OCLAC*

\* \* \*

Agradezco la invitación a ser expositor en esta reunión. Mi exposición quiere ser un comentario a estas afirmaciones de Monseñor Celli apuntando a que los lenguajes son **creadores** de entornos culturales y **no solo instrumentos** que entregan contenidos a las audiencias. Superando una visión “instrumentalista” de la comunicación, los lenguajes generan nuevas comprensiones del hombre y de la mujer y nuevas formas de socialización.

Mi presentación se enmarcará en estas cuatro secciones:

1. La implicación del receptor en los diversos lenguajes. 2. El lenguaje audiovisual. 3. El lenguaje digital. 4. Neurobiología y recepción.

Esta exposición, como se irá viendo, se fundamenta en la evolución histórica de la semiótica de los lenguajes, mostrando las diferentes características semióticas de los signos constitutivos de los diversos lenguajes. Esos signos establecen diversas formas de relación con el sensorio y con las competencias de los diferentes receptores, y de esa interacción con énfasis diversos van surgiendo culturas diferentes.

**1. La implicación del receptor en los diversos lenguajes**

Mostraremos de modo muy sintético que la humanidad ha recorrido cinco grandes etapas en los lenguajes de comunicación. Hay, pues, cinco grandes lenguajes de comunicación; ellos están constituidos por **diversos signos semióticos** y establecen relaciones con **diversos sentidos humanos** en la percepción. Cada lenguaje, entonces, establece algunas relaciones con los receptores; ello indica que las relaciones son diversas y así **los receptores están implicados o involucrados de modo diferente con los lenguajes**. La implicación de la audiencia no solo ocurre con los textos singulares sino previamente con los lenguajes semióticos. Y esto plantea analizar qué tipos diferenciales de implicación ocurren en los diferentes lenguajes, cuáles diferentes relaciones con el receptor, y las consecuencias para la cultura. El análisis de la implicación apuntará a que algunos relaciones de recepción están, entonces, inscritas nuclearmente ya en los lenguajes, y por tanto tienden a interactuar (de modo no determinístico) con algunas competencias activas de la audiencias. En mi opinión, aquí se encuentra la razón por la cual los lenguajes van generando realidades culturales diversas y no solo son instrumentos de comunicación.

**Cinco grandes etapas de lenguajes**

**1.1. Lenguaje gestual-facial**

La primera etapa del lenguaje humano comunica con señas concretas facial-gestuales, producidas corporalmente, emitidas/recibidas presencialmente, y en cuya producción/recepción no hay mediaciones tecnológicas; la comunicación con ademanes tiende a implicar al grupo humano receptor hacia eventos colaborativos, básicamente procurarse el alimento, emparejamiento, cuidado del grupo, y defensa de peligros; la comunicación facial-gestual implica emocionalmente al receptor con una intención de acción pragmática (Stokoe, 2004; Wilson, 1998).

El cerebro humano durante miles de años desarrolló capacidades especiales para interpretar la emocionalidad y el carácter pragmático de los signos facial-corporales: el centro cerebral de la amígdala lee las emociones en los rostros (amistad, amor, enemistad). El cerebro en los bebés se dirige primero a los rostros humanos antes que a los objetos. La imagenología muestra que el cerebro humano no percibe el entorno social y humano con una escala proporcional según la geometría euclidiana sino que amplifica enormemente ciertas zonas como el rostro humano y la mano (que llegan a ocupar las tres cuartas partes del mapa perceptual cerebral). También la imagenología ha mostrado que el autismo está relacionado con una inactividad cerebral ante rostros humanos; la incapacidad de relación pragmático-emocional está asociada a la incapacidad para percibir rostros. Tales competencias neurocerebrales acerca de la gestualidad emocional parecen estar en la base de la universalidad de las lecturas emocionales inferidas desde el rostro humano, constatadas por años en los trabajos de Paul Ekman (2006).

Los signos facial-gestuales percibidos ocularmente implican de modo destacado aspectos emocional-pragmáticos en la interacción emisor-receptor. En este lenguaje, l**as audiencias están involucradas de modo operativo-emocional**. La primacía de la gestualidad permite presumir que la expresión corporal fue la primera forma de manifestación artística en conjunto con ritmos y sonidos primitivos, aún pre lingüísticos. De allí se evoluciona hacia la danza primitiva, manteniendo ésta las vinculaciones hacia los aspectos emocionales y pragmáticos entre emisores y audiencias. La manipulación gestual manual va a producir herramientas y objetos rituales (dibujos, tallados, esculturas con diversos materiales), de donde irá emergiendo el arte plástico.

Este primer tipo de lenguaje humano es producido con señas y ademanes corporales, y ruidos. Es percibido principalmente por el sentido de la vista y es leído en el rostro y movimientos del emisor. Es la primera versión del “cuerpo significante” – presencial y sin mediación tecnológica. Este lenguaje gestual y de ademanes es también el primer lenguaje en el desarrollo ontogenético del bebé. En ese lenguaje corporal-emocional del bebé ya está nuclearmente la consciencia: la consciencia comienza como sentimiento, en la formulación de Damasio (2000). Es una conciencia profunda, fuertemente emocional, y la memoria de la cual, en el nivel lingüístico declarativo, puede ser a menudo muy pobre (e incluso inconsciente).

**1.2. Oralidad primaria: el oído y los signos fónicos abstractos**

Miles de años en la evolución humana suscitaron cambios somáticos que van a permitir que el lenguaje oral aparezca hacia 130.000 AC; el tamaño del cerebro alcanza los 1.400 cc permitiendo el desarrollo de las áreas necesarias para los procesos de simbolización, y la postura erecta de la cabeza posibilita la fonación en la laringe. Se inicia la segunda etapa en la evolución de los lenguajes con la oralidad primaria (oralidad sin lecto-escritura) donde la interacción comunicacional se realiza a través de **signos fónicos abstractos** y transeúntes; los signos vocálicos, por una parte son emitidos fónicamente, de modo que la gestualidad facial-corporal deja de ser el único lenguaje comunicacional; la relación de gestos visibles (gestos+ojo) se conjuga con una **interacción fónico-auditiva** (Beaken, 1996).

A diferencia de los signos gestuales que son percibidos visualmente, los signos fónicos involucran auditivamente a la audiencia: **con-vocan – la voz que reúne**. La palabra es dirigida a personas: es un evento pasajero ya que aún no es posible el registro objetivado.

Por otra parte, los signos fónicos son capaces de abstraer de la materialidad concreta y particular del gesto permitiendo encaminarse hacia la abstracción y la generalización conceptual. Nace la narrativa oral con las memorias del grupo, e integrando a la gestualidad va emergiendo la festividad lúdica y grupal con sonidos musicales, canto, danza, y el Teatro; todas actividades que implican presencialmente a las audiencias (Ong, 1982).

**1.3. Lecto-escritura: 3.000-1.000 AC: números y alfabeto**

Desde el 3.200 AC se ensaya en Sumer representar los números (cifra) para el conteo oral, acentuándose el proceso de abstracción desde lo concreto singular hacia signos generales que representan abstractamente lo particular. Durante el primer milenio AC se expande la tercera etapa de la lecto-escritura que objetiva los signos fónico-auditivos en números y letras, signos también **abstractos** (como los fónicos), pero ellos son percibidos nuevamente de **modo visual** (como los gestuales); la objetivación alfa-numérica **autonomiza el texto** de la presencia del emisor y del receptor y permite su difusión (la narración oral se escritura: aparece el texto manuscrito); los signos abstractos permiten culturalmente el desarrollo de las ciencias como la aritmética y la matemática, la geometría, la gramática, la abstracción científica y filosófica.

En el siglo XV DC, la industrialización del libro por la **imprenta** masifica no solo los textos sino **genera culturalmente una recepción con lectura individual silenciosa y la interpretación personal del texto**; el lenguaje lecto-escrito en fuerte expansión por la tecnología da un gran impulso socio-cultural a la Escuela[[1]](#footnote-1), a la prensa escrita, a la novela, a los derechos individuales, la crítica a la monarquía y la lucha por la democracia política en donde tiene valor la opinión del ciudadano individual.

**1.4. Lenguaje audiovisual: siglo XX**

La cuarta etapa con el cine y la TV crea el lenguaje audiovisual producido tecnológicamente en textos dinámicos; **se reintroducen los primitivos signos concretos y gestuales**, pero ahora ya no interactúan presencialmente sino que son **producidos tecnológicamente**; la producción tecnológica produce una representación semiótica de carácter icónico-indicial (representación analógica que produce técnicamente huellas indiciales del objeto reproducido), y la distribución técnica permiten alcanzar a una audiencia potencialmente masiva. El “cuerpo significante” gestual está mediado por la tecnología audiovisual, pero la gestualidad percibida visualmente conserva la implicancia emocional hacia el receptor, acentuada por la musicalización. La vocalidad de la radio y del audiovisual introducen la **segunda oralidad** convocante (oralidad radiodifundida, música popular masificada, narrativa audiovisual). Es un lenguaje que implica sinestésicamente a las audiencias, con varios sentidos perceptuales ante los cuales el receptor construye síntesis.

La cultura audiovisual provoca una enorme crisis con el logocentrismo lecto-escrito imperante por 2.400 años en la sociedad occidental. Las audiencias, en efecto, están menos implicadas en sus competencias de abstracción conceptualizadora y al estar representadas por signos icónico-indiciales se acentúan las relaciones emocionales de reconocimiento o desconocimiento, de identificación o lejanía afectiva. La corporalidad humana representada como espectáculo dinámico (exhibido visualmente en enormes pantallas) y en una narrativa en historias singulares evapora la abstracción verbo-conceptual acerca del erotismo; el audiovisual lo representa en cuerpos concretos que involucran a las audiencias en procesos emocionales de reconocimiento e identificación.

**1.5. Tecnología digital: integración multimedial y global a fin siglo XX-XXI**

En la quinta y actual etapa, la tecnología digital introduce la convergencia multimedial: lenguaje audiovisual junto al lenguaje lecto escrito alfa-numérico y junto a la gestualidad táctil (push-touch).

La tecnología miniaturizada y portátil permite la ubicuidad en la emisión/recepción, y la interconexión global a través de Internet.

El complejo nuevo lenguaje implica al receptor - menos como audiencia – más bien como un **activo operador multimedial** **y “multitasking”**, ubicuo, y capaz de construir redes virtuales.

En las dos últimas etapas se ha producido un nuevo descentramiento desde la obra hacia la actividad del receptor (Crowley & Heyer, 1997; Briggs & Burke, 2002). Con los video juegos ocurre la máxima operatividad del usuario, y el concepto de receptor se difumina aún más. Si el lenguaje audiovisual concreto con la imagen singular relativizaba la abstracción conceptual, el lenguaje digital operativo individualmente y globalizante cuestiona la autoridad magisterial de textos autorales con valor universal. La autoridad social ha estado unida a las tecnologías: la memoria oral de los más ancianos, la capacidad de escribir en la lecto escritura (el autor genera autoridad), la actual capacidad digital. El cuestionamiento a la autoridad de los mayores y al texto se refuerza por la facilidad que tienen los jóvenes y niños para operar las tecnologías audiovisuales y digitales.

**2. El Lenguaje Audiovisual**

**2.1. Retorno del cuerpo significante**

En esta segunda sección, quiero profundizar en el lenguaje audiovisual ya que es omnipresente en la actual sociedad y genera nuevas percepciones socio-culturales. Los signos visuales producidos por la tecnología de la fotografía y del audiovisual vuelven a hacer socialmente presentes el rostro y la gestualidad; son signos concretos percibidos por la vista y el oído, a diferencia de los signos abstractos orales y escritos. Son culturas de oralidad secundaria, es decir, retorna la oralidad (mediada audiovisualmente en radio, cine, TV, Internet) pero esta nueva oralidad (a diferencia de la oralidad primaria) coexiste con la lecto escritura. Los rostros y gestos son reproducidos por tecnologías capaces de representación de semejanza icónica, y de masificación en su circulación. La representación gestual-corporal reintroduce la implicación emocional en la recepción. La música intensifica la expresividad afectiva, e involucra corporalmente a los receptores desde otro sistema de signos, ya que música, emoción y cuerpo están imbricados.

Los rostros y cuerpos son significantes expresivos muy valorados por la audiencia audiovisual: aparece el casting profesional para la selección de actores. El actor bien recibido por la audiencia adquiere valor económico, y se introduce el Star System.

El lenguaje audiovisual genera una cultura masiva con importante presencia de signos particular-concretos por sobre la presencia de los signos abstracto-generales de la lecto escritura. Pero el audiovisual produce técnicamente una sucesión dinámica en los textos; los rostros concretos y singulares se despliegan en el tiempo en historias personales, y se privilegia la producción/recepción de ficción narrativa audiovisual.

En textos audiovisuales no-ficcionales (documentales e informativos), las audiencias se relacionan de modo importante desde las reacciones afectivas de simpatía o antipatía, interpretadas por los receptores desde los rostros exhibidos. La relación emocional generada tiene tanto o más importancia que la decodificación lógico-racional del mensaje verbal-conceptual proferido. La retórica del testimonio personal adquiere gran influencia en las audiencias, y no solo la argumentación abstracto-conceptual.

**2.2. Representación – Reconocimiento – identificación**

Con el lenguaje audiovisual emergen tres palabras que designan procesos claves para la comunicación audiovisual: Representación del Emisor y Receptor dentro del texto, y que permite otros dos procesos en la recepción; el Reconocimiento con un matiz más cognitivo hacia los contenidos; y la Identificación conceptualizada, según Jauss, como experiencia de si mismo (la audiencia) en el otro (en el texto).

La Representación del Emisor y del Receptor dentro del texto introduce un importante cambio en la comunicación; ello aparece claramente al comparar los esquemas de la comunicación lecto-escrita y de la comunicación audiovisual.

A diferencia de la comunicación relacional-interpersonal en la oralidad primaria, en la lecto-escritura adquiere independencia y preminencia. La comunicación lecto-escrita **autonomiza** el texto tanto del emisor como del receptor y adquiere existencia independiente de éstos. Se esquematiza así:

**Oralidad primaria**

Emisor **⇔** Receptor

**Lecto-escritura**

Emisor

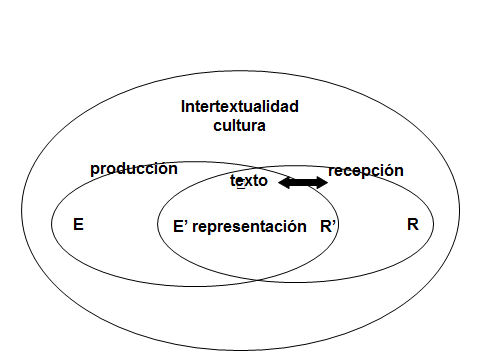
**⇓**

**Mensaje**

**⇓**

Receptor

En la comunicación audiovisual los signos son los cuerpos significantes concretos que son representados en el texto, que sigue siendo autónomo. La relación primariamente emocional con la audiencia se logra con la representación simbólica de la audiencia **dentro del texto**: ello permite el reconocimiento de la audiencia y su identificación. El esquema comunicacional en el audiovisual cambia hacia una interrelación de representación mediada.

****

La representación con cuerpos significantes dentro del texto es lo que permite la comunicación entre emisores y receptores, ya que posibilita el reconocimiento no con conceptos abstractos sino con seres corporeizados con los cuales se entablan relaciones de analogía o diferencia, y relaciones de empatía.



El Niño receptor televidente puede reconocerse e identificarse con Dora La Exploradora, en tanto ella es representada corporalmente. El gesto facial de Dora crea el espacio de comunicación dentro del programa con el niño televidente: su sonrisa es el signo corporal de acogida afectiva al niño-audiencia. La Representación no es proporcional con geometría euclidiana: la cara está amplificada como lugar privilegiado de percepción de emociones.



En la serie Los Backyardingans los cuerpos significantes exhibiendo claras diferencias entre animalitos y con un fuerte colorido representan la diversidad física, psicológica, y de personalidad, que el emisor desea que el receptor perciba. Es una representación audiovisual y lúdica de la diversidad, que el emisor desea sea percibida y valorada por la audiencia.

**2.3. “Leyes” en la percepción/producción audiovisual**

La investigación de las características de la percepción en la comunicación audiovisual ha llevado a formular algunas “leyes” (más bien recomendaciones operativas) acerca de la percepción/producción de textos audiovisuales

a) La ley del movimiento: la pupila humana y animal es atraída por el **movimiento**. Una imagen estática no atrae y provoca el sentimiento de aburrimiento. La percepción de “entretención” audiovisual tiene este primer nivel perceptual instintivo biológico.

b) La ley perceptual de atracción psicológica hacia el **rostro y cuerpo humanos** representados audiovisualmente; si el receptor no se siente representado (y acogido) en el texto se desinteresa y se aleja.

c) Ley de representación **dinámica** de personas: atracción hacia la **interacción dramática interpersonal**; el audiovisual que recupera la gestualidad semiótica también recupera la interacción dramática; el teatro en la época de la oralidad descubrió que el diálogo y la oposición de intereses en personajes (conflicto dramático) implican a la audiencia más que el monólogo expositivo de ideas abstraídas de su encarnación en personas.

d) La **identificación emocional** con rostros y cuerpos significantes involucra a la audiencia más que el razonamiento verbo-conceptual. La identificación emocional es un importante **motivador afectivo** de conductas.

e) Ley de la **percepción en síntesis**: ensamblaje de los diversos códigos audiovisuales (imagen, música, diálogo); síntesis del presente audiovisual con la memoria emocional del pasado e imaginación del futuro; síntesis cognitivo-afectiva.

**2.4. Grandes interrogantes que el lenguaje audiovisual plantea a la comunicación eclesial**

No se aludirá a la capacidad de “comentario” que tiene la imagen audiovisual acerca de la palabra (bíblica, por ej.): comentario visual que a través de una imagen actual puede actualizar un texto escrito; también una imagen visual puede aludir metafóricamente al misterio y a la transcendencia.

Quiero mencionar dos temas que emergen desde el lenguaje audiovisual y que deberían suscitar conversación y deliberación.

a) En textos audiovisuales producidos por agentes eclesiales ¿cuáles “cuerpos significantes” representan a emisores y receptores?; esto es, a las audiencias cristianas, a las audiencias no-cristianas por persuadir, a Jesucristo en tanto fuente del cristianismo. ¿Con cuáles “cuerpos significantes” presentes en el texto audiovisual se pueden reconocer e identificar las audiencias? En el audiovisual el reconocimiento y la identificación ocurren con el “cuerpo significante” y menos con los conceptos y argumentaciones abstractas. Aquí aparece una gran discusión acerca de los significantes en la comunicación audiovisual: no es un tema doctrinal-conceptual sino acerca de quiénes son los cuerpos significantes que pueden generar reconocimiento e identificación con las audiencias.

b) Desde un punto de vista macro cultural, como se ha dicho, el “cuerpo significante” audiovisual implica a las audiencias primariamente en su corporalidad y afectividad. Los signos facial-corporales interpelan la identidad y la autoconcepción afectivo-corporal del hombre y de la mujer de una manera culturalmente inédita, ya que son signos dinámicos, amplificados, emocionales, en historias personales que permiten reconocimiento e identificación, y de circulación masiva.

El lenguaje audiovisual actual penetra masivamente en el hogar y “el cuerpo significante” audiovisual implica al receptor proponiendo nuevas concepciones culturales acerca de su propia corporalidad y emocionalidad. El lenguaje audiovisual del cine y la TV es culturalmente, por sus signos semióticos, un revelador emocional del sí mismo corporalizado (ipse) y en actuación afectiva. La consciencia comienza, antes que con el logos verbo-conceptual, con la emoción corporalizada. El lenguaje audiovisual plantea un cambio cultural muy profundo: porque se representa con signos diferentes, brota (a través del reconocimiento y la identificación) una nueva auto comprensión emocional del si mismo en la corporalidad sexualizada del receptor.

**3. Desafíos culturales de la tecnología digital**

La tecnología digital permite la integración de varios lenguajes: del audiovisual con el lenguaje alfa-numérico y con algunas formas de tactilidad gestual (push-touch). El lenguaje lecto escrito ha sido recuperado en un soporte electrónico interactivo que ya no solo permite operar signos alfa-numéricos sino interacción animada con imágenes y gráficos. El paso del texto impreso en papel al e-book permitirá un cambio profundo en el texto de enseñanza (puede ser único), que posiblemente ofrecerá video-juegos didácticos interactivos.

Los lenguajes audiovisual y digital cambian las relaciones socio-culturales de los receptores. Aparece una **revalorización del hogar** en tanto potencial centro de trabajo, centro creciente de entretención, y lugar de soporte afectivo y de gratificación. Este es un cambio cultural de proporciones enormes, ya que la Ilustración consideró la vida cotidiana privada en el hogar sin valor productivo ni tampoco significación político-cultural, y sicológicamente alienante. Sin embargo, la portabilidad digital permite la ubicuidad de emisores y receptores. El Hogar revalorizado y la ubicuidad están imbricados por la cultura digital.

Los usuarios del lenguaje digital se constituyen en **operadores activos**, y no pueden ser concebidos solo como dóciles audiencias receptivas de textos escritos y obras audiovisuales. Pueden constituir redes digitales **globales**, según sus intereses. El vocabulario de “Iglesia docente” e “Iglesia discente” supone una **separación** (hablar autoritativamente y escuchar dócilmente), que ha sido transformada en (tecnológicamente) inoperante por la actual comunicación digital.

La interconexión digital global vuelve más **transparente** a la sociedad y a la Iglesia; se vuelve más difícil la censura y el ocultamiento de información. Muchos pueden leer libros y periódicos en soporte digital, escribir sus propias interpretaciones de los acontecimientos y recibir/emitir comentarios: decir y contra-decir. Los medios digitales tienden hacia la conversación y la confrontación. La credibilidad (racional) y la confiabilidad (afectiva) de una palabra proclamada de modo autoritativo se encontrarán con la potencial contra-dicción, y a esa autoridad se le demandará argumentación persuasiva para la audiencia.

Este cambio cultural afectará a la Iglesia; multiplicará las opiniones, afectará a las creencias y conductas, y generará nuevas relaciones con la Jerarquía. Estamos en pleno cambio; no tenemos suficiente perspectiva temporal y falta evaluación discriminadora de los procesos en curso; pero quiero especular en torno a tres hipótesis acerca de los posibles (o probables) cambios culturales, para proponerlas a discusión.

a) La globalización digital permite una “**catolicidad**” inédita en la historia de la Iglesia, esto es una universalidad global de acceso e intercambio. En ambiente cultural global, el eurocentrismo del cristianismo no será sustentable. La globalidad exigirá una nueva cultura “católica”, donde las culturas extra europeas reclamarán un legítimo derecho a ser expresivamente integradas.

b) La red puede permitir una enorme actuación de la **Iglesia laical** y no solo del personal consagrado.

c) La transparencia digital hace accesible la información (actual e información histórica) de un modo inimaginable por los Enciclopedistas del siglo XVIII. No solo será casi imposible el ocultamiento (con la amplificación del escándalo por el ocultamiento); se ha generado una **nueva cultura de acceso virtual a la información global y a la información histórica**: a la evolución histórica de las ideas, de las instituciones, de las concepciones teológicas, de las religiones, etc. En este ambiente cultural hay escepticismo frente a afirmaciones rotundas: “esto **es** así y siempre ha sido así, de modo inmutable”. La historia de los temas muestra los cambios en su comprensión y la evolución de las ideas. La historia transparentada se vuelve maestra ya que muestra la vitalidad adaptativa de instituciones, ideas y costumbres.

**4. Neurobiología y Recepción**

La neurobiología reciente ayuda a comprendernos mejor, y me atrevo a recurrir a algunos elementos para intentar comprender socio-culturalmente al actual internauta “homo digitalis”.

a) Nuestro cerebro está diseñado para aprender y para conservar los **aprendizajes significativos** para la vida: los que son percibidos valiosos para ayudar a vivir, a enfrentar los desafíos de la vida personal y social. El mensaje de la Iglesia debe adquirir una significatividad para las audiencias; el “sentido”, el valor significativo para la vida existencial y social en la actual cultura adquiere tanta importancia como la “verdad” (el logos) relevada por la cultura de la lecto-escritura racionalista.

En el ambiente digital será más necesario segmentar los intereses de las audiencias. Las diversas audiencias se conectarán con lo que sea diferencialmente significativo para ellas. ¿Qué es lo significativo para grupos distintos, como son hoy en día una audiencia cristiana y una audiencia postcristiana, grupos culturalmente diferentes pero que conviven en nuestros países?

El ambiente digital global plantea el tema **cultural** de modo cualitativo: ¿qué dice de modo significativo el cristianismo y el Evangelio a los intereses vitales y a las competencias de los diferentes internautas del mundo vinculado en red? ¿Qué sentido nuevo puede dar el cristianismo a las competencias y capacidades activas de estos diferentes internautas actuales? El discurso de la Iglesia a menudo es general, dirigido a una masa indiferenciada de fieles: todos son “discentes” de una doctrina general. Es preciso transitar a discursos segmentados a los intereses de los diferentes grupos.

En épocas, como la Ilustración, hubo que mostrar que el cristianismo era razonable, no era una superstición irracional: creer era filosófica y teológicamente razonable. Chesterton defendía lo razonable del cristianismo con su paradoja que los “incrédulos” al abandonar la razón cristiana se transformaban en ingenuos “crédulos” de cualquier superstición irracional: los “incrédulos” terminan siendo “crédulos” de cualquier irracionalidad. En la época actual hay que persuadir acerca de la significatividad personal y social del cristianismo. Aparece culturalmente un énfasis pragmático.

b) Según la neurobiología, lo significativo para nosotros recibe marcadores de significación los cuales son más afectivos que cognitivos. El aprendizaje significativo se almacena en la memoria genérica la cual es emocional y es más importante que la memoria declarativa (Lavados, 2009).

El internauta no es un receptor vacío sino **activo, en base a su memoria emocional y cultural operante, con intereses, y curiosidad**: la sicología cognitiva señala que en la síntesis perceptual construida por un receptor el 75% proviene de su información interna almacenada (cognitiva y emocionalmente) y solo un 25% de la síntesis final proviene de la información externa (Varela, 2005).

La neurobiología ha efectuado una fuerte crítica al racionalismo cartesiano que separaba cuerpo y consciencia (Damasio, 2000). Las emociones corporalizadas son fuente de conocimiento y sede de la memoria. Cuerpo y emoción, conocimiento y sentimiento, memoria y significatividad existencial, están imbricados. La neurobiología se cruza con el lenguaje audiovisual para proponer culturalmente una antropología diferente acerca del ser humano encarnado[[2]](#footnote-2).

Una religión que no es significativa emocional-corporalmente y es meramente conceptual-abstracta tiende a ser almacenada en la memoria declarativa pero no en la memoria profunda, emocional-corporal y operacional.

c) Crecientemente y con diversas conceptualizaciones, se concibe que el desarrollo humano ocurre en una historia personal y social donde las potencialidades internas se despliegan **a través de diferentes etapas evolutivas**. Entre otras teorizaciones, Erikson creó el concepto de desarrollo evolutivo epigenético del ser humano en un ciclo vital con ocho etapas, con las potencialidades por lograr, los conflictos por resolver, y los fracasos posibles (Papalia et al., 2005). Tales concepciones han tenido mucha influencia para la mejor comprensión y la operación en los procesos psico-educativos. Desde otro punto de vista, el teólogo alemán Romano Guardini desarrollaba en su libro “Las etapas de la vida” (1997) la evolución existencial y moral del ser humano. En ambos casos está la nueva sensibilidad ante los desafíos evolutivos en diferentes etapas del desarrollo humano.

¿Cuál es el valor significativo del cristianismo para un niño, para un joven, para profesionales, para trabajadores, para mujeres, para una pareja, para culturas orientales o africanas? Esto es, es preciso asumir una comunicación **segmentada** hacia las diferentes audiencias y hacia sus condiciones existenciales diferentes, como edades en el desarrollo.

d) Según la neurobiología, el ser humano **aprende haciendo**: la cultura operativa del actual internauta es consonante con esta comprensión. Y le plantea a la Iglesia buscar una pedagogía religiosa del aprender en el hacer.

Pero es un tremendo desafío introducir un aprendizaje religioso asociado a la operatividad del receptor, pues no es solo practicar buenas obras o conductas morales, y declarar pecaminosas las conductas inapropiadas. Es enfatizar una pedagogía del ensayo y error; un aprender activamente con el autoanálisis de las propias conductas adecuadas e inadecuadas. Es la forma de aprendizaje culturalmente masificada por los video juegos.

\* \* \*

He intentado mostrar que los diferentes lenguajes crean culturas diversas con nuevas autocomprensiones sociales y antropológicas. Mi lectura proviene de la estructura semiótica diferente de los lenguajes y de la interacción con el sensorio y las competencias del receptor. De una manera metafórica, **los lenguajes contribuyen a una epifanía cultural y antropológica.** Para la comunicación eclesial, el actual lenguaje audiovisual y digital, no solo es un desafío de uso instrumental sino de comprensión y diálogo con una nueva cultura y con una nueva antropología.[[3]](#footnote-3)

**Referencias**

Beaken M. 1996. The Making of Language. Edinburgh University Press. Edinburgh.

Briggs Asa & Burke Peter. 2002. De Gutemberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación. Taurus. Madrid.

Crowley D & Heyer P. 1997. La Comunicación en la Historia. Bosch. Barcelona.

Damasio A. R. 2000. Sentir lo que sucede. Cuerpo y Emoción en la fábrica de la Consciencia. Ed. Andrés Bello. Santiago.

Ekman P. (ed.). 2006. Darwin and Facial expression: A Century of Research and Review. Major Books.

Guardini R. 1997. Las etapas de la vida. Palabra. Madrid.

Jauss H. R. 1982 (1977). Interaction Patterns of Identification with the Hero. En: Aesthetic Experience and Literary Hermeneutics. University of Minnesota Press. Minneapolis. pp.152-188.

Lavados J. 2009. La Neurobiología del Aprendizaje y la Educación. Estudios Sociales Nº 117. CPU. Santiago.

Ong W. 1982. Orality and Literacy: the Technologizing of the Word. Methuen. London.

Papalia D., Wendkos S., Duskin R. 2005. Desarrollo Humano. McGraw-Hill.

Stokoe W. 2004. El Lenguaje en Las Manos: Por Qué Las Señas Precedieron Al Habla. Fondo de Cultura Económica.

Varela F. 2005. Conocer. Las ciencias cognitivas: tendencias y perspectivas. Gedisa.

Wilson F. R. 1998. The Hand: how its use shapes the brain, language, and human culture. Pantheon. New York.

1. En 1455 se edita la Biblia de Gutenberg; la masificación del libro impreso incentiva la expansión e institucionalización de la escuela, y se comienza a formalizar la ciencia de la pedagogía. Comenio (1592-1670) fue un impulsor de la escuela en áreas reformadas; José de Calasanz (1557-1648) fue el equivalente en el área católica. Se crean en la Iglesia Católica muchas congregaciones masculinas y femeninas de enseñanza especializada como los Jesuitas. Juan Bautista de La Salle (1651-1719) crea en 1685 la primera Escuela Normal; solo en 1795 se crea la primera Escuela Normal del Estado en París. Don Bosco (1815-1888) responderá a las necesidades de educación que emergen de la Revolución Industrial. La expansión de la escuela es una de las claras expresiones del impacto generador cultural del lenguaje lecto-escrito impreso. [↑](#footnote-ref-1)
2. En la tradición judeocristiana ha existido una importante presencia del “conocimiento afectivo”. En los antiguos relatos del Génesis aparece el verbo “conocer” en una acepción habitual de relación sexual, esto es, un “conocimiento” menos intelectual y más afectivo-experiencial de una persona: “Adán conoció a su mujer Eva, quien concibió y dio a luz a Caín” (Gen. 4,1). El mismo sentido afectivo aparece en las cartas de San Juan donde escribe que quien ama conoce a Dios y quien no ama no conoce a Dios (1 Jn. 4,7). Correlativamente, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, el desconocer al verdadero Dios y el adorar ídolos es denominado “prostitución”. La metáfora subraya que la idolatría no es una mera relación cognitivo-intelectual. [↑](#footnote-ref-2)
3. Coincido con las frases de Mons. Celli mencionadas en el epígrafe acerca de la capacidad cultural creadora de los lenguajes. Pero mis explicaciones acerca de las razones semióticas interactuando con el receptor, y mis especulaciones acerca de las hipotéticas consecuencias culturales no comprometen a Mons. Celli. [↑](#footnote-ref-3)